

VIAJE Y VIAJEROS EN LA CIVILIZACIÓN ÁRABO-ISLÁMICA

TRAVEL AND TRAVELLERS IN THE ARAB-ISLAMIC CIVILIZATION

Rosa Isabel Martínez Lillo¹

*¿El mar no es siempre un dios que nos da aliento?
J. Guillén*

1. INTRODUCCIÓN. VIAJE, VIAJES, VIAJEROS: SIGNIFICANTES Y SIGNIFICADOS

«El mar es grande. El mar es como Dios, que está cerca y lejos, que nos recuerda lo pequeños que somos» (Aramburu, 2016, 332). El mar, siempre el mar, sinónimo de lo ignoto y su búsqueda, metáfora del más allá; el mar de poesía y prosa; el mar de agua, con sus *Diversas maneras de mirar el agua*², y de tierra, *El Mare Nostrum*³; mar mares, ¡cuán diversos y complementarios Shanti Andía y el Capitán Ferragut!⁴, mar íntimo y colectivo al unísono. Mar, además, de cielo y éter: el mar místico, sabiamente encubierto por poetas; el *Primer cuerpo... Último mar* de Adonis (Adonis, 2007).

¹ Departamento de estudios árabes e islámicos y estudios orientales. Rosa.martinez@uam.es

² Título de la novela de Julio Llamazares.

³ Además de la homónima novela de Vicente Blasco Ibáñez, remito a la perspectiva del historiador Ferdinand Braudel, quien, a través de toda su producción sobre el Mediterráneo, viene a describir y descubrir dicho mar en tanto que mar terrestre, mar a la medida del hombre.

⁴ Se trata, respectivamente, del personaje de Pío Baroja, con sus inquietudes, y del capitán del citado autor valenciano.

Mar, tierra y cielo como primer paso a la interrogante que, gracias a al ser humano, acaso se torne en carta, en plano, en mapa, planteándose así como segundo paso y anticipándose al acto definitivo: el viaje.

En la civilización árabe-islámica⁵ una máxima aparece como eje principal en este ámbito:

اطلب العلم و لو في الصين

«Busca la ciencia, incluso en China» («*Utlub al-ilm wa lau fi-l-Sin*»)⁶.

Y es que la búsqueda del saber, de la ciencia, del conocimiento, será uno de los fundamentos de dicha civilización: la ignorancia, como en otras civilizaciones ancestrales, la india entre otras, no acarrea más que sufrimiento y males.

Necesario será entonces moverse, viajar buscando dicha ciencia, de ahí la importancia y sublimidad del viaje. Sin embargo, no todos los viajes son de igual cariz: a la par que el viaje físico –con sus diversas modalidades– existen aquellos espirituales, los metafísicos⁷.

Veamos, en primer lugar, los términos esenciales que la lengua árabe posee para los diversos tipos de viajes, pasemos después a tratar dos de sus viajes y viajeros por el espacio más afamados, para terminar con un viaje íntimo, en la memoria.

De entre los términos más representativos al respecto quizá tres sean los primordiales:

1. سفر. «*Saffara*»: «Hacer hacer un viaje a alguien, mandar o enviar a alguien; obligar a alguien a partir, echar a alguien; embarcar, hacer subir a bordo a alguien». Y los consiguientes derivados, según la forma verbal: «Empezar un viaje, viajar, partir». Cabe destacar que, no obstante, el primer sentido de esta raíz en lengua árabe es aquel de «Brillar, resplandecer», así como de «Manifestarse, quitarse el velo, desvelarse» y, consecuentemente «Descubrir(se)»⁸.

⁵ Civilización árabe-islámica en su sentido de manera de vivir, de plantear y aprehender la existencia. Dos obras claves en este sentido, ya clásicas, serían la *Historia de los pueblos árabes*, de Albert Hourany y *El Islam, modo de vida*, de Hitti.

⁶ Se inserta una transcripción al árabe –facilitada para el público en general– con el propósito de reproducir fonéticamente la rima interna, típica de los refranes y dichos populares. Todas las transcripciones del árabe se realizan de la manera más asequible posible para el lector en general.

⁷ Véase la obra de Adonis titulada *Sufismo y surrealismo*, en que trata el viaje místico en el Islam y, en definitiva, la vía sufí. En este sentido sería pertinente destacar el término شطح (*shatah*), de difícil traducción, y que se refiere básicamente a las «deambulaciones» o «recorridos» del alma/espíritu.

⁸ Pueden consultarse tanto los diccionarios árabe-español de Federico Corriente y el de Julio Cortés o el árabe-catalán de Dolores Cinca y Margarita Castells. En este estudio se toma en cuenta, además, el *Vocabulario Arabo-Italiano*, del Istituto per l'Oriente de Roma, de 1999.

2. رحل. «*Rahala*»: Cuyo sentido primero es el de «Levantar el campamento o la tienda; transferirse; partir, irse, ponerse en camino; emigrar» y, en sus diferentes formas derivadas, puede tener las acepciones de « Hacer partir a alguien; transferir; deportar; hacer viajar; ser nómada; peregrinar; emigrar; irse, fallecer». Como más adelante se analizará, esta raíz será esencial a la hora de abordar el hecho de un tipo de viaje físico, el viajero que lo realiza e incluso la literatura –género o subgénero literario– de su propia pluma.
3. نقل. «*Naqala*»: Siendo su significado principal «Mover a alguien de su lugar, trasladar algo; traducir, transcribir, registrar», detengámonos, ya en tanto que introducción temática, a sus connotaciones dentro del ámbito religioso: «*Al-Naql* es el concepto general para traslado, transporte y por lo tanto reubicación en el Islam. La idea de trasladarse de un lugar a otro ha sido de una extraordinaria importancia en el Islam, desde sus orígenes hasta la fecha. El *Qur'an* y la *Sunna* del Profeta Muhammad (Mahoma) ordenan a todos los musulmanes a trasladarse, a viajar, siempre en búsqueda del conocimiento, la ciencia y la tecnología, así como para entrar en contacto, conocer a los otros pueblos y ser tolerantes. Además, el viajar y trasladarse por distintas regiones de la tierra puede ayudar al viajero a conocerse a sí mismo, conocer el ego interno con el propósito de evitar prejuicios y finalmente poder conocer a Dios en esta vida y unirse a Él». (Marín Guzmán, 2014, 17).

2. UNA MIRADA HISTÓRICO-LITERARIA. EL VIAJE DE IBN BATTUTA

Dejando al margen el viaje místico, centrémonos en aquel físico, vinculado con espacios y mapas, con la cartografía⁹: el viaje en busca del conocimiento. Dicho viaje, inserto ya en el campo literario y del saber en general, va a conformar él mismo, y como se anunció más arriba, un género o sub-género literario: el género *Rihla*, e incluso un tipo de viajero, un trotamundos o viajero empedernido: el *rahhala*¹⁰.

Los profesores Serafín Fanjul y Federico Arbós resumen en tres puntos la evolución de tal forma literaria:

1. Aparición de la Geografía literaria en los siglos IX-X con: a) compendios para uso de funcionarios, y b) obras geográficas para gentes ilustradas.

⁹ «Mapa» en árabe es «Jarita» «خريطة», procedente etimológicamente de la «Carta» griega.

¹⁰ Es pertinente señalar la trascendencia y valoración de dicho nombre, expresado en árabe con el sonido «a» final; esta vocal, además de indicar usualmente el género femenino, alude a nombres de vital importancia, como, por ejemplo, el aludido o el hispanizado «califa».

2. El agotamiento de los géneros primitivos trae: a) relatos de viajeros (siglos X-XIII); b) el género de los *Itinerarios* y *Estados* (*Al-Masalik wa-l-Mamalik*), y vulgarizaciones como las de Al-Masudi (Bagdad/El Cairo+956) y Al-Biruni (Corasmia-Uzbequistán/Gazni-Afganistán+1048).



Imagen 1. Mapamundi según Al-Masudi

3. La evolución última de los géneros, a partir del siglo XII, deriva en: a) diccionarios geográficos; b) cosmografías y geografías universales; c) enciclopedias histórico-geográficas, y d) el relato de viajes o *rihla*.» (Ibn Battuta, 1981, 26).

Este tipo de relatos, vinculados directamente con la llamada literatura de *adab*¹¹ y cuyas primeras plumas son autores/viajeros árabes occidentales, esto es, magrebíes y andalusíes, están llevados por dos móviles esenciales: peregrinar a La Meca¹² o «adquirir la ciencia» en uno de los grandes centros orientales de El Cairo, Bagdad o Damasco. Siendo este el motor, el origen, en realidad cada viajero trazará sus propias vías, cruzará los caminos deseados o posibles según sus particulares ansias de aventuras, de inquietudes científicas, de búsquedas de maravillas o parajes desconocidos.

Considerado el Marco Polo árabe, Ibn Battuta (Tánger, 25-II-1304- Marruecos, 1368/9 ó 1377) es el prototipo de *rahhal* árabe, siendo su magna obra, su viaje, fuente de saber y uno de los mejores documentos sobre tierras y gentes de la época, además de prácticas sociales y usos; en ocasiones, eso sí, la descripción adolece de cierta exageración, recurso que quizá utilizara cons-

¹¹ A pesar de que tal término se traduce, en sí, como «literatura» se refiere también a un género literario que recoge varios saberes (geografía, historia, ciencia y un largo etcétera) y moldes literarios.

¹² Uno de los preceptos del Islam.

cientemente el propio autor con el ánimo de fascinar, maravillar o simplemente atraer la atención del posible público.

Ibn Battuta comienza una aventura en un Mediterráneo controlado económica y comercialmente por Europa (catalanes, genoveses y venecianos), mas contrapunto real al fracaso político que suponen Las Cruzadas, derrotadas un siglo antes por los mamelucos egipcios.

La Peregrinación a La Meca, objetivo primero, se torna en varias peregrinaciones y móvil último para adentrarse en parajes ignotos, para descubrir nuevas gentes, otras sociedades y costumbres... para descubrirlo e informar de todo ello.

Insertemos el índice de la obra, mejor indicador de la vastedad del viaje:

Parte primera: *Exordio de Ibn Ŷuzay¹³./ Salida de Tánger. Norte de Africa.*Egipto. /Siria-Palestina.*Medina./La Meca.*Iraq e Irán./Nueva Peregrinación.*Yemen y Africa Oriental./Hadramaut y Golfo Pérsico.*Tercera Peregrinación paso por Siria./Anatolia.*Sur de Rusia./Constantinopla.*Regreso a Astracán.*Juwārizm./Uzbekistán. Afganistán.

Parte segunda: * Sind e India.*Islas Maldivas.*Ceilán. Coromandel.*Bengala. Indonesia.*China.*Regreso. Cuarta Peregrinación. Marruecos.*Al-Andalus.*Malí.*Despedida de Ibn Ŷuzayy.

Y un mapa ilustrativo:

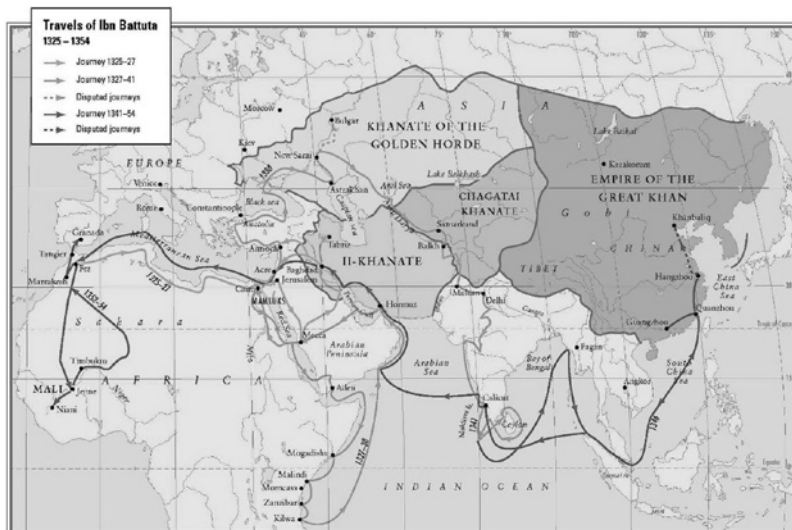


Imagen 2. Desplazamientos de Ibn Battuta.

¹³ Compilador del relato.

De entre todos los apartados, quedémonos aquí y ahora con el dedicado a Alándalus, «sometida a la presión latente y continua de los cristianos, bien corsarios en el mar –como refiere el mismo I. B.–, bien mediante el asedio y toma de importantes plazas fuertes (Algeciras, v. g.), todo lo cual favorecía el intervencionismo del Estado marroquí a este lado del Estrecho». (Ibn Battuta, 1981, 32).

Degustemos concretamente la descripción de Málaga, pues, además de introducirnos en la mirada del propio Ibn Battuta, podrá servirnos como ejemplo a la hora de compararlo con la perspectiva actual del siguiente viajero de nuestro estudio.

Se refiere el magrebí a la citada zona en los siguientes términos:

«El alcaide me aconsejó pernoctar en su fortaleza (Marbella) y desde allí me llevaría a Málaga[...] Al día siguiente el alcaide montó a caballo en mi compañía y llegamos a Málaga, una de las capitales de al-Andalus y de las más hermosas, aún las ventajas de mar y tierra y abunda en productos y frutos. En sus zocos se vendía –atestiguo– la uva a razón de ocho arredes por un *dirham* pequeño; las granadas, dichas *murcianas* y *de color de jacinto*, no tienen igual en el mundo; y los higos y almendras se transportan desde la ciudad y su alfoz hasta los países del Magreb y el oriente árabe.

Dice Ibn Ŷuzayy: «Todo esto lo señaló el jatib Abu M. ‘Abd al-Wahhab b. ‘Ali el malagueño, en sus palabras de excelente paronomasia poética: [Sari`].

*¡Málaga, cuántos higos produces,
por ti acuden los barcos!
El médico me prohibió por un mal visitarte
pero carece de algo parigual a mi vida.*

[...] En Málaga se fabrica la maravillosa cerámica dorada que se exporta a los países más alejados. Su mezquita tiene una amplitud enorme y es renombrada por su baraca. No hay patio semejante al de esta mezquita, con naranjos inmensos.» (Ibn Battuta, 1981, 761-762).

Quizá llame la atención al lector la inclusión de un poema, pero se trata de una práctica común en este tipo de literatura. La poesía, con sus metáforas, su ritmo y cadencia, no hace sino embellecer el texto y deleitar el oído del lector/oyente; y es que:

«Gli Arabi si distinguono da Greci, Romani e Romei, da Aramei e Persiani per una consapevolezza e un orgoglio razziale che trova espressione nella poesia.» (Colella Tommasi, U., 2002, 174).

Poesía y prosa, literatura, geografía, historia, mirada sociológica...que hacen del relato de Ibn Battuta, en definitiva, una obra única.

3. EL VIAJE POR ESPAÑA DE HUSSEIN MONES

Ya en época actual otra *rihla* llegará a convertirse en referencia de primer orden: aquella del egipcio Hussein Mones.

Se trata de un viaje, y su relato correspondiente, en el que habremos de considerar, al menos, dos puntos fundamentales: en primer lugar, el tratarse de un eslabón en la cadena del aludido género o subgénero literario propiamente árabe, y, en segundo lugar, su aportación a la mirada a España/Aláandalus desde la perspectiva árabe contemporánea.

El insigne hispanista egipcio (28-VIII-1911/17-III-1996) viene a la Península en la época de la posguerra española; en vez de encontrar el ansiado «paraíso perdido», espacio onírico y de ensoñaciones, de palacios orientalistas y oropeles, descubre una realidad sumamente distinta: ruinas, hambre, escombros... halla, en fin, una verdad de desastres, pero real. Él mismo acuñará un término para esta península, para este Aláandalus: «el paraíso recobrado» o «el paraíso prometido»¹⁴. Así lo considera el profesor Pedro Martínez Montávez: «En su espléndido libro [...], el indagador objetivo y documentado [...] no encuentra obstáculo alguno para, consciente y apasionadamente, con un formidable aparato conceptual y lingüístico de gran literato, establecer el enlace con ese mundo ido del que se considera heredero y continuador, reanudar el diálogo con él. El traslado a Al-Áandalus, el traslado a España, será el traslado a un paraíso no perdido (*mafqud*), sino prometido (*ma`ud*), indisolublemente: “prometido para quienes saben que el pasado muere solo para los muertos, prometido para quienes perciben que la historia no conoce el ayer ni el hoy, ni el mañana, sino que es el río de la vida”». (Martínez Montávez, P., 2011, 50).

¹⁴ Es realmente significativo el cambio de visión; a pesar de que varios críticos y autores continúan hablando de «paraíso perdido», sería necesario considerar esta obra como un hito en la mirada árabe hacia la Península.

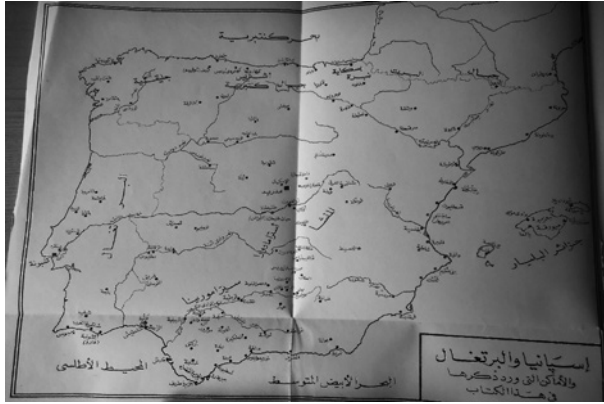


Imagen 3. Mapa inserto en la obra. En el recuadro está escrito: «España y Portugal, y los lugares que se mencionan en este libro». Obsérvese que no aparecen Las Canarias, Las Azores ni Madeira.

Sí, cambia la mirada, sin embargo continúa pulsando la interrogante ambivalente, de doble rostro, a modo de Jano: ¿España como sinónimo de Alándalus? ¿Alándalus como sinónimo de España?

Obviando ahora el no considerar a Portugal como estado o país independiente sino en tanto que realidad histórico-geográfica que, junto con España, conforma la Península Ibérica, el autor egipcio, lejos de delimitar tiempos y lugares, otorga un doble título a la obra: *Rihlat Al-Andalus*, en árabe, *Viaje por España*, en nuestro idioma; Alándalus/España cuya esencia no le abandonará jamás:

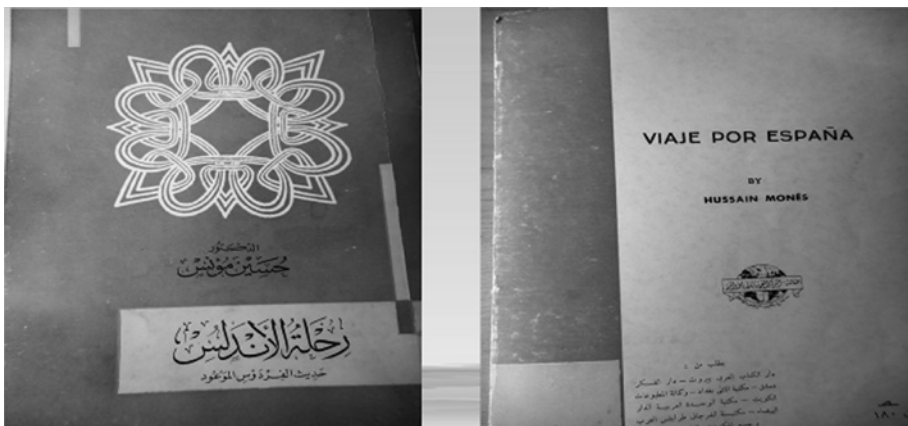


Imagen 4. Portada en árabe y contraportada, en español.

Leamos la introducción:

«Visité España por primera vez en verano de 1940, tras la devastación de la guerra...Fui a ver nuestros vestigios, pero las circunstancias derivadas de la guerra, el escaso dinero, el breve espacio de tiempo y el mal estado de las carreteras cambiaron el plan, y tuve que abandonar España, deseando volver [...] Desde ese preciso instante Alándalus no abandona mi mente: estando en él, paseo entre sus ruinas y tesoros, lejos de él, encuentro en su historia inspiración y reflexión.» (Mones, 1964,7).

La puerta queda abierta; tal vez ¿es la misma realidad desde diferentes ángulos?

Sea como fuere, se trata de una «casa del pasado»¹⁵ habitada y amada por Mones, un ente promotor de reflexión con matices no solo literarios, sino también históricos y sociales.

Veamos ahora algunos fragmentos dedicados a la aludida ciudad andaluza. Tras una breve descripción geográfica, con vistas a que el viajero/lector se ubique espacialmente:

«Hacia el sureste, por la costa, encuentras Málaga, Málaga canta(d)ora [...] –como la llama el poeta Antonio Machado–, esto es, la ciudad que canta, pues hoy en día, como ya fuera con los árabes, es ciudad de alegría y canto, ciudad de pasión y juventudes...» (Mones, 1964, 252-253)

... comienza con la crónica temporal, con la historia; viajando del ayer:

«En época de emires y califas fue lugar de duende, poesía y canciones [...] Tras el fin del califato, en la primera mitad del siglo v de la Hégira, el XI d. C., la ciudad conoció sufrimientos y grandes calamidades nunca vividos anteriormente en el sur [...] Málaga fue la última puerta que permaneció abierta entre el resto de(1) Alándalus musulmán y el Marruecos (*Al-Magreb*)¹⁶ musulmán [...] A finales de Shaaban 892/ el 18 de agosto del año 1487 cayó Málaga [...] Todos sus habitantes pasaron a ser esclavos/prisioneros [...] Quien quisiera salir de Alándalus sería arriesgando su vida. Y en la región imperó la ruina.» (Mones, 1964, 252-255).

¹⁵ Siguiendo el título de la insigne obra del citado arabista, P. Martínez Montávez, *Al-Ándalus, España en la literatura árabe actual. La casa del pasado*.

¹⁶ Ya que el término en árabe se refiere tanto al país en sí, Marruecos, como a toda la zona del norte de África (exceptuando Egipto), así lo refleja en la traducción.

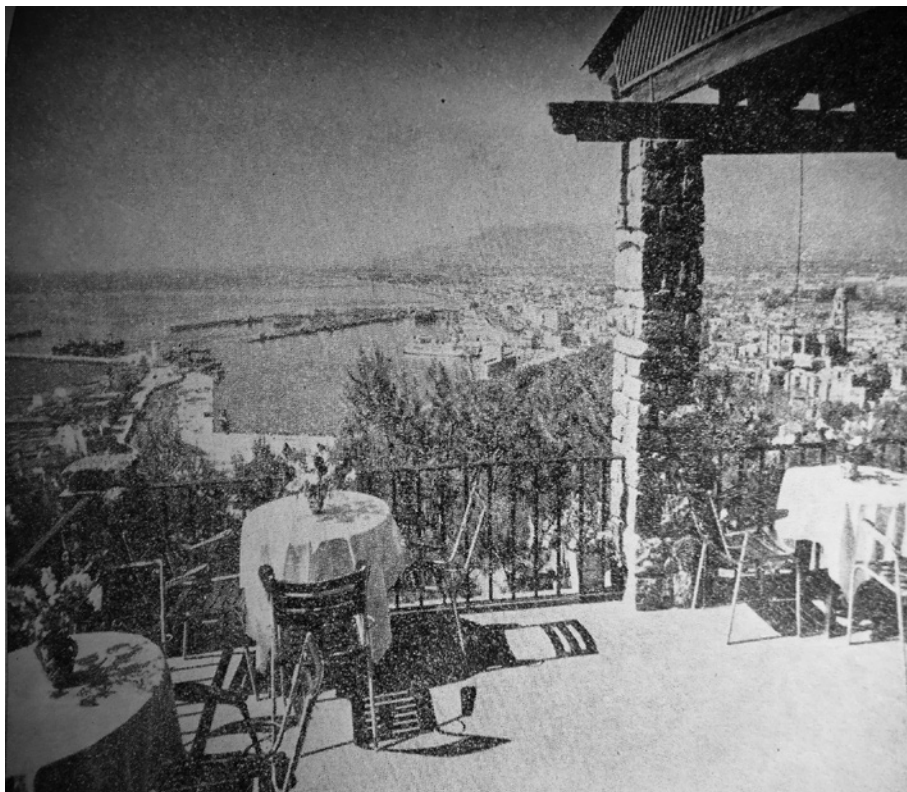


Imagen 6. Vista desde el merendero de Gibralfaro inserta en el libro de Mones.

Importante aporte el de Mones con su valiosa obra. Tal vez necesarios serán más estudios al respecto y la traducción definitiva¹⁸ para dejar plenamente acuñada la nueva, y ya adulta, perspectiva: Alándalus/España desde el mundo árabe no es idea, sino realidad¹⁹.

4. A MODO DE EPÍLOGO: EL VIAJE INTERIOR, HOY

Tras ambos viajes, separados por tiempos y espacios, coincidentes en el deseo de describir realidades externas, contar experiencias vividas...quizá sea

¹⁸ Esperemos que en un año aproximadamente vea la luz.

¹⁹ Uno de los temas más actuales vinculados con ello es el de los moriscos, tanto desde la propia creación literaria en sí hasta los estudios de moriscología; importantes narraciones están apareciendo en el mundo árabe, por ejemplo *La casa andalusí*, del argelino Wasini Al-Aaraj, si bien el asunto ya venía tratándose desde hace tiempo de la mano de autores y autoras de la talla de Radwa Ashur y poetas como Hamid Said. En cuanto a los estudios de moriscología hoy en día destacan aquellos de la portorriqueña Luce Martín Baralt.

ilustrativo referirse a un tercero que, en cualquier caso, venía anunciándose desde el inicio.

La literatura de viajes continúa, naturalmente, tanto desde acá como desde allá; los viajeros siguen embarcándose para descubrir nuevos parajes y nuevas gentes.

Y el otro viaje, el interior, aquel que surca los mares de la memoria, aquel de la introspección, prosigue también su rumbo. En el mundo contemporáneo, en donde el sentimiento de extrañeza personal, alienación o *gurba*²⁰, alcanza toda su plenitud, el individuo encontrará en sus propias entrañas la geografía idónea que recorrer.

Se trata de un viajar a la intimidad, al yo más profundo, que en ocasiones revela recovecos insospechados, en algunos casos plenos de desdicha. Es un viajar que, teñido quizá de un barniz místico²¹, va más allá y se torna realmente descarnado, hiriente, demoledor en la mayoría de los casos; un viajar interno, mas no exento de espejos que, de una manera u otra, reflejan la realidad exterior, la compleja y dura realidad exterior que viene experimentando el mundo árabe desde la fatídica fecha de 1948²².

Uno de los ejemplos más palpables de dicho viaje, el personal, pueda ser el practicado por el poeta egipcio Salah Abd Al-Sabur (1931-1981), quien, en un largo poema titulado significativamente «Cuando Simbad se echó a la mar... y volvió», va desde la esperanza del inicio, desde el ímpetu del desplegar las velas:

*«Simbad fijó los remos, izó velas al viento,
Se dispuso a volver.
Y gracias a este largo viaje
Simbad conocería las mañanas,
Simbad conocería las tardes...»*

... hasta la anegación y negación totales:

*«El agua te cercó
Y te oprimió hasta que, apenado, te quebraste
Cual polvo disolviéndote...» (Martínez Lillo, R-I., 1991, 438-454).*

²⁰ En verdad, se trata de un término de difícil traducción a nuestro idioma; refleja el sentimiento del ser humano contemporáneo que no se reconoce ante sí mismo. Si bien es cierto que en los ámbitos de crítica literaria occidental suele traducirse como «enajenación» o «alienación», en el arabismo propiamente dicho suele transcribirse del árabe, tal y como se indica aquí.

²¹ En la vertiente literaria sufí del panorama árabe contemporáneo destacan autores como el siro-libanés Adonis (1930). Puede consultarse su obra *Sufismo y surrealismo*.

²² Fundación del Estado Sionista de Israel en Palestina.

Viaje inhóspito y amargo; el viaje, en definitiva, del hombre árabe contemporáneo más lúcido y consciente, más comprometido.

Si bien ambos viajes, el exterior y el interior, conviven²³, ciertamente este último, reflejo en cierto modo del mundo árabe actual, acaso transluzca su verdad más dolorosa.

Y es que, tal y como afirmara el escritor y profesor jordano Jaled Karaki: «A los árabes solo les queda soñar»²⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- ABD AL-SABUR, SALAH (1990): *Navegar en la memoria*, traducción y prólogo de R-I. Martínez Lillo, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos/CantArabia.
- ADONIS (2008): *Sufismo y surrealismo*, traducción y nota introductoria de José Miguel Puerta Vílchez, Madrid, Ediciones de oriente y el mediterráneo, 343 pp.
- (2007): *Primer cuerpo...último mar*, Madrid, traducción y prólogo de R-I. Martínez Lillo, Huergayferro, 208 pp.
- AL-AARAJ, WASINI (2010): *Al-Bayt al-andalusi (La Casa andalusí)*. Beirut, Mansurat Al-Yamal, 447 pp.
- ARAMBURU, FERNANDO (2016): *Patria*, Barcelona, Tusquets, 464 pp.
- BAROJA, PÍO (1989): *Las inquietudes de Shanti Andía*. Madrid, edición de Julio Caro Baroja, Caro Raggio *Cátedra*, Letras Hispánicas, 376 pp.
- BLASCO IBÁÑEZ, VICENTE (1991): *Mare Nostrum*. Barcelona, Plaza y Janés, 397 pp.
- BRAUDEL, FERNAND (1989): *El Mediterráneo*. Madrid, Espasa Calpe, 306 pp.
- CINCA, DOLORS Y CASTELLS, MARGARITA (2007): *Diccionari Àrab-Català*, 1632 pp.
- COLELLA TOMMASI, UMBERTA (2002): *Lo sguardo che unisce. Occidente e Oriente arabo-islamico nel pensiero di Francesco Gabrieli*. Lecce, Mario Congedo Editore, 210 pp.
- CORRIENTE, FEDERICO Y FERRANDO, IGNACIO (2009): *Diccionario avanzado árabe-español*. Barcelona, Herder, 1328 pp.
- CORTÉS, JULIO (1996): *Diccionario de árabe culto moderno (árabe-español)*. Madrid, Gredos, 1338 pp.
- GUILLÉN, JORGE (1981): *Antología del mar*. Málaga, selección e introducción de A. Romero Márquez, Ágora, 132 pp.

²³ La literatura de viajes, ligada en ocasiones al género biográfico, es una de las tendencias en auge de la literatura árabe, guardando vínculos directos con la literatura de la emigración, por ejemplo en América (el *Mahyar*).

²⁴ En sus clases de la asignatura «Tadawwuq al-nass al-adabi» («Degustar el texto literario») dictadas en la Universidad Jordana de Ammán durante el curso académico 1988/89.

- HITTI, PHILIP K. (1973): *El Islam, modo de vida*. Gredos, 292 pp.
- OURANY, ALBERT (2008): *Historia de los pueblos árabes*. Zeta Bolsillo, 672 pp.
- IBN BATTUTA. (1981): *A través del Islam*. Madrid, edición y traducción de Serafín Fanjul y Federico Arbós, Editora Nacional, 796 pp.
- ISTITUTO PER L'ORIENTE (1999): *Vocabolario Arabo-Italiano*, Pubblicato per il contributo del Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.
- KILITU, ABD AL-FATAH (1982): *Al- Adab wa-l-garaba (Literatura y alienación)*. Beirut, Dar al-Talia.
- LÓPEZ BARALT, LUCE (2009): *La literatura secreta de los últimos musulmanes de España. La dicha de enmudecer*. Trotta, 699 pp.
- LLAMAZARES, JULIO (2016): *Distintas formas de mirar el agua*. Barcelona, Grupo editorial S. A. U., 197 pp.
- MARÍN GUZMÁN, ROBERTO (2014): *El movimiento, el traslado en el Islam. De las exploraciones científicas a las peregrinaciones y las visitas temporales*. Coquimbo (Chile), Centro Mohammed VI para el diálogo de las civilizaciones, 160 pp.
- MARTÍNEZ LILLO, ROSA-ISABEL (1991): *Obra poética de Salah Abd Al-Sabur*. Tesis Doctoral presentada en la UAM, Madrid, Tomo I 473 pp., Tomo II 319 pp.
- (2013) *Alándalus/España desde la otra orilla: el Pacífico chileno*. Coquimbo (Chile), Centro Mohammed VI para el diálogo de las civilizaciones, 175 pp.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, PEDRO (1992): *Al-ándalus, España, en la literatura árabe contemporánea*. Madrid, Mapfre, 290 pp.
- (2011): *Significado y símbolo de Al-Ándalus*. CantArabia, Fundación Ibn Tufayl y Caja Sur.
- MONES, H. (1964): *Viaje por España*. El Cairo, Al-Sharika Al-Arabiyya, 446 pp.

RESUMEN

VIAJE Y VIAJEROS EN LA CIVILIZACIÓN ÁRABO-ISLÁMICA

Tras una introducción eminentemente conceptual a los diversos términos del viaje en árabe y sus diferentes connotaciones en la civilización árabo-islámica (la búsqueda del conocimiento, el viaje místico, la Peregrinación) nos centramos en dos viajes hito: la *Rihla* de Ibn Battuta (1304-1358) y el *Viaje a Alándalus* de Hussein Mones (1911-1996). De ambos, pertenecientes a dos momentos y lugares diferentes, destacamos la presencia de Alándalus/España desde sus diferentes miradas.

Como epílogo, y considerando la vigencia del viaje, traemos a colación un poema del egipcio Salah Abd Al-Sabur (1931-1981), claro ejemplo de la desdicha del viaje más duro: el viaje de la memoria íntima.

Palabras clave: Viaje, Civilización árabo-islámica, España/Alándalus.

ABSTRACT

TRAVEL AND TRAVELLERS IN THE ARAB- ISLAMIC CIVILIZATION

After a basically conceptual introduction to the different terms of the words «travel» and «trip» in the Arabic language and their different connotations in the Arab-Islamic civilization (the search for knowledge, the mystic trip, the Pilgrimage) we focus on two landmark trips: the *Rihla* from Ibn Batuta (1304-1358) and the Trip to Alandalus from Hussein Mones (1911-1966). Both of them belong to two different places and times, but we show the presence of Alandalus/Spain from their different ways of looking.

As an epilogue, and taking into account the validity of travel, we include a poem from the Egyptian author Salah Abd Al-Sabur (1931-1981), which is a clear example of the unhappiness from the hardest trip: the personal memory trip.

Key words: Travel, Trip, Arab-Islamic Civilization, Spain/Alandalus.